

ALAS DE  
GAVIOTA

Ag

LETRAS DE AMERICA

Ag Dossier nº 3



● **VENADO TUERTO**

Nadie sabe nunca lo que se resuelve en la pampa.

“Ensayista es quien puede decir, como Kafka:  
“no escribimos según lo que somos:  
somos según aquello que escribimos”.  
Lo importante aquí es el uso del plural:  
ensayista es el que sabe que nunca escribe solo  
(y su soledad consiste en saber eso) porque su escritura  
es la que permite también que se escriba -que se inscriba-  
el autor con el cual “ensaya”;  
para un ensayista leer no es escribir de nuevo un libro:  
es hacer que el libro sea escrito, “aparezca”. (1)



“La mayoría de los libros que citamos son libros que amamos  
(a veces, por razones secretas o perversas).  
Poco importa que unos sean muy conocidos,  
otros poco conocidos y otros olvidados.  
Sólo quisiéramos citar con amor. No pretendemos constituir  
una Suma o reconstituir una Memoria,  
sino más bien proceder por olvido y sustracción, hacer así  
un rizoma, hacer máquinas sobre todo desmontables,  
formar medios que dejen un momento sobrevivir  
ora esto, ora aquello:  
cuadernos desmenuzables en las sopas. Mejor aún,  
un libro funcional, pragmático: escoged lo que queráis.” (2)

**MONICA MUÑOZ.** Nació en 1957, en Venado Tuerto, Santa Fe.  
Coordina el Taller de Lectura y Escritura “LETRAS ARGENTINAS”.  
Organiza los Encuentros Nacionales de Poetas en Venado Tuerto, desde  
el año 2003. Dirigió la revista Juglaría-Artes y Letras. (2003-2006). Publicó  
“Moviola” (Poesía), *Anika* (El Suri Porfiado, 2008). Ha publicado artículos  
y poemas en diferentes revistas literarias argentinas y extranjeras.

escribe  
**MÓNICA MUÑOZ**

Construir un relato acerca de la literatura de mi ciudad,  
Venado Tuerto, me ha llevado por diferentes caminos,  
dichos, géneros, entredichos. Me convertí -sin quererlo- en  
una intrusa. Una entrometida en las palabras de los otros,  
en sus bables, en sus vidas. Toqué timbres y estornudé  
entre hojas amarillas. Fui bendecida por las actitudes  
solidarias de muchos que me acercaron libros, relatos,  
material para investigar, palabras de estímulo, apoyo  
económico. Tampoco me faltaron -ni me faltan- buenos  
profesores, guías críticos en la construcción a los que por  
supuesto agradezco y libero de responsabilidades.

Componer, escribir, ensayar, errar, errare, errancia.  
Cuál si no la condición de la escritura, de la creación  
literaria? Un constructo conteniendo muchas líneas  
subterráneas, inadvertibles a simple vista o mejor dicho, a  
simple lectura. Materia pura para construir otro relato,  
futuro. Cuento de nunca acabar.

Hoy acerco en este dossier un esbozo, un breve  
fragmento de la composición del mapa construido. Un  
ensayo que reconoce la pretensión de final para volver a  
constituirse en una nueva y futura escena literaria. Cuento  
de nunca acabar.

El ensayo alienta el pensamiento por venir, la palabra  
que necesita aparecer. Esa palabra que pertenece a la  
comunidad, al lector que continuará el relato cuando  
cierre el libro o cuando repita el gesto de pensar en el  
instante en que abandone la letra escrita para distraerse  
en un recorrido propio. Y así -sin querer- crear un nuevo  
gesto literario.

El ensayo pues: su diferencia con la “ciencia literaria”  
es que no se propone, al menos a priori, restituir ningún  
origen ni el Autor, ni el Código, ni el Sentido- ni  
tampoco anticipar ningún Destino, sino constituirse  
como testimonio de ese acontecimiento por medio de  
la escritura”.(3)

# Venado Tuerto

Nadie sabe nunca lo que se resuelve en la pampa

La mirada sobre la letra escrita bajo el influjo de una determinada territorialidad arma un mapa de entradas múltiples, trama heterogénea con increíble -imposible de prever- cantidad de enlaces y derivaciones, una composición que crece, no se sujeta a ningún encadenamiento fijo, que tiene sus líneas de fuga, movimientos de desterritorialización y de desestratificación. En nuestro caso, tomando la producción literaria de Venado Tuerto -provincia de Santa Fe, República Argentina- de autores nacidos o que eligieron este lugar para vivir, o bien que emigraron de él en algún momento, voy armando un mapa literario con un modo de mirar que reconoce en el trazado rizomático una forma constitutiva genuina en tanto trama configurada con sus planos, conexiones múltiples e impredecibles. Trama que por sí misma elude clasificaciones, genealogías en el sentido de árbol. Que se advierte con sus planos, conexiones, heterogeneidad, como eslabones semióticos conectados a otros. "un eslabón semiótico es como un tubérculo que aglomera muy diversos actos, lingüísticos, pero igualmente perceptivos, mímicos, gestuales, cogitativos" (4)

Siempre en la búsqueda de un análisis de los gestos literarios vinculados con esta tierra que no se cierre sobre sí mismo, reduciendo su ser, su aparición y sí promoviendo su lectura y actualización. Análisis que respeta el profundo sentido de lo literario, discurso que siempre dice más... "la literatura dice lo que dicen otros discursos pero dice más"... "Lo literario es el enunciado que también resiste las puestas discursivas y los dispositivos de los arcaísmos y de las novedades, de los aparatos de equilibrio de los niveles discursivos, de las concre-tizaciones dóxicas y de los estereotipos sociales que aparecen como exceso de la significación que tarde o temprano operará contra la hegemonía discursiva" (5)

Entiendo por gestos literarios a todas las manifestaciones escriturarias que aparecen motivadas por cualquier estímulo o suceso en distintos territorios (político, social, económico, geográfico, etc.) pensándolo en el mismo sentido que promueve Nicolas Rosa cuando plantea en Usos de la literatura: "todo, a la postre deviene letra, desde las charlas de sociedad, los registros parlamentarios de lo político hasta las formas de los rituales ciudadanos. Todo deviene literatura"

El mapa literario compuesto para este dossier contiene omisiones que no deben asociarse con la idea de exclusión. Primero por la natural imposibilidad de conocer

y decir, referenciar toda la caudalosa y plurivalente producción literaria existente al presente. Segundo por tratarse de un dossier con un espacio físico limitado. Pero además, porque en el mismo carácter enunciado al principio de este trabajo en la idea misma de ensayo-rizoma habita la imposibilidad de finalización, de conclusión, y el tejido reticular reconocible en la lectura sólo admite suspensión para así dar lugar a nuevas, valiosas y múltiples lecturas-escrituras.

Existe en el análisis y las interpretaciones del material literario cuidado, amor, respeto por los autores y su obra; una intención de sumisión ante la letra que puede pensarse en los términos de Eco cuando nos habla de interpretar: "alineémonos primero con el esclavo. Es el único modo de llegar a ser, si no amos, al menos sirvientes respetuosos de la semiosis." (6)

## La letra de la sangre

A continuación expongo en forma hilvanada, tres textos:

1) Parte de guerra de una batalla sangrienta sucedida en las cercanías del fortín Loreto, de diciembre de 1838, confeccionado por el Comandante Juan Pablo López.

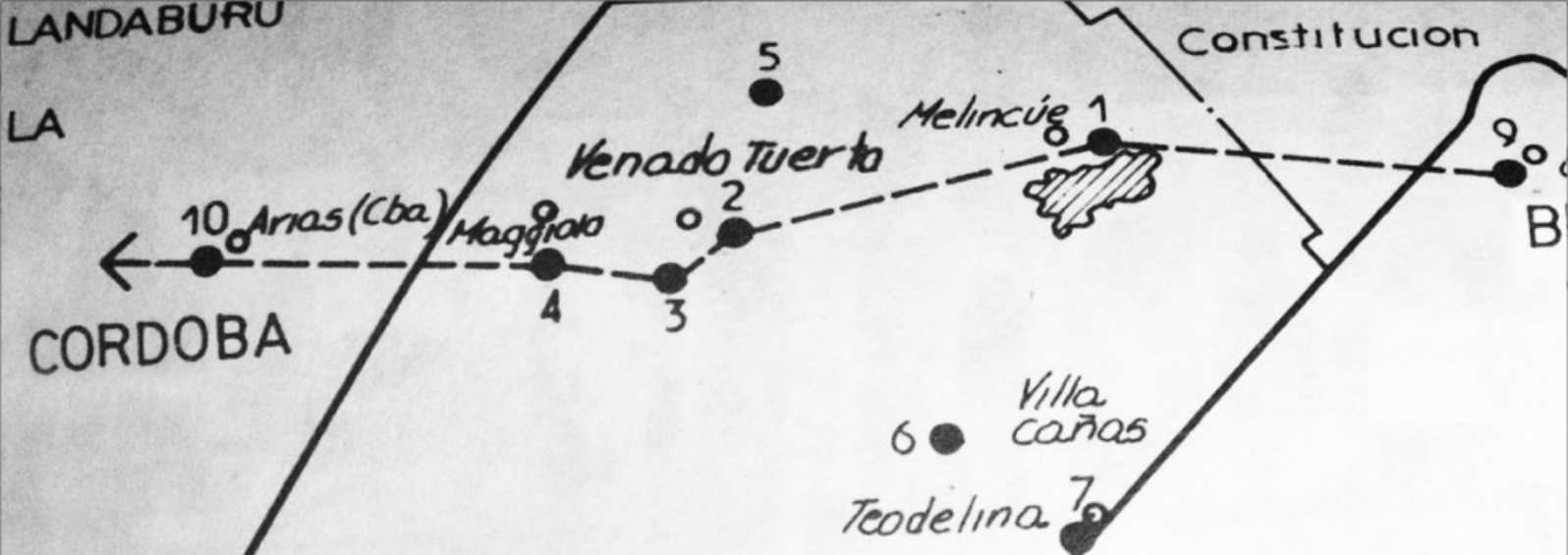
2) Fragmentos del poema narrativo Cantata del Sur Santafesino de la poeta venadense Mirley Avalis, editado en el año 2005.

3) "Poemas de la tierra" pertenecientes al libro "El fuego Inteligente" de Ricardo San Esteban editado en 1988.

El parte de guerra se transcribe completo, en forma textual y pertenece al libro editado en el año 1933, Reseña de Venado Tuerto de Eduardo E. Huhn, un inmigrante alemán que se radica en nuestra tierras en 1889.

Eduardo E. Huhn, respondiendo a un mandato de la Honorable Comisión de Fomento, investiga para determinar la fecha de fundación de Venado Tuerto... "a los efectos de que pueda determinarse el día exacto en que deba celebrarse el próximo cincuentenario del mismo" (7). Finalizada su investigación el 13 de noviembre de 1932 pone a consideración de un grupo de vecinos los resultados "para estudiar y deliberar acerca de la fecha de fundación de Venado Tuerto" (8). Y luego, ya en 1933 edita Reseña de Venado Tuerto, primer relato histórico cronológico sobre nuestra ciudad, editado en formato libro en la Imprenta Amorrortu de Buenos Aires. (cont. p. 5)





### Palabras del Comandante López

Al gobernador propietario de la Provincia. ¡Viva la Federación!. Rosario y Diciembre 25 de 1838. Año 29 de la Libertad, 23 de la Independencia y 9 de la Confederación Argentina. AL Exmo. Señor Gobernador Int<sup>o</sup> Comandante Gral de Armas, Coronel D. José Ramón Mendez.

"La fortuna hasta hoy presede mis pasos, y en los campos del Fuerte Loreto hemos recojido el 22 de éste a las 2 de su tarde los laureles de la victoria escarmentando a los Bárbaros del Sur de modo ejemplar.

Están vengadas las víctimas inmoladas por el bien de su Patria el 11 de Nob" ppdo en el Hinojal. El 18 del corriente como a las 8 de la mañana fui instruído por repetidos avisos que los Salvajes en número de mas de 1000 hombres habían invadido nuevamente este Departamento en tres trozos o divisiones de los que uno se dirigió sobre la costa del Carcañal, otro por las Chacras y el último por el punto de la Orqueta, y que no solo asolaban la campaña llevándose como un torrente, con la impetuosidad que acostumbran cuantas haciendas encontraban, sino que dejaban en pos de ellos, la desolación, el espanto y la muerte. En tal conflicto dicté mis órdenes con la rapidez que reclamaban circunstancias tan apuradas, y a las doce me hallé en aptitud de marchar, como lo hice. Tal era el entusiasmo, ardor y decisión de todos los hombres. Forcé mis marchas y después de haber sufrido una horrible tempestad de viento y agua copiosísima, llegué el 20 a la Guardia de Melincué, cuyo comandante capitán D. Juan Ugarte arrebató con una pequeña partida, doscientos caballos que tenían de reserva los Bárbaros en la Laguna de los Leones.

Emprendí de allí mi marcha el 21, y en las inmediaciones del Pedernal, me reuní al Coronel D. Ilario Lagos, que desde Roxas había venido en mi auxilio con cuatrocientos veteranos y cien milicianos. Seguimos marchando con todas las precauciones que dictaba la prudencia militar, y el 22 como a las once de la mañana se me avisó por mis exploradores, que los enemigos se avistaban y observaban reunidos en las inmediaciones del Fuerte Loreto.

En su consecuencia el SEÑOR Coronel Lagos con su división marchó con el obgeto de ganarles la vanguardia y cortarle la retirada como lo verificó franqueándolos por su izquierda.

Yo por el frente dividí mis fuerzas, que contaban como de cuatrocientos milicianos, en dos divisiones, la de la derecha al mando del Sargento mayor Comandante de este Departamento D. Ramón Sovayre y la de la izquierda al de la misma clase D. Pedro Pablo Moreyra; y a un mismo tiempo se cargó con la mayor intrepidez y denuedo a los bárbaros que parecían dispuestos y decididos a hacernos frente; más volvieron caras, y huyeron vergonzosamente a la vista sola de nuestro uniformes movimientos, y entonces se les persiguió y acuchilló en todas direcciones, por más de tres leguas. El resultado de tan brillante y feliz jornada ha sido, el arrancar del poder de los Salvajes el inmenso número de haciendas de todas clases que habían robado de nuestra desgraciada Campaña, matarles al Cacique Quiñimay, al Capitán Andrés Quiñimay, más de 100 Indios, y entre ellos varios Cristianos, tomarles siete prisioneros, rescatar los infelices cautivos que llevaron y escarmentarlos ejemplarmente. Siendo sensible que el pérfido y traidor unitario Baygorry que los capitaneaba según declaración conteste de los prisioneros, se salvase por la bondad de su caballo, y se evadiese del castigo a que es acreedor por sus maldades y por sus horrendos crímenes. Por nuestra parte hemos tenido un sargento y un Soldado muertos de la división de Buenos Aires y tres heridos; y de nuestra milicias, un cabo y un soldado del número de los primeros, y diez y seis de los segundos; pero levemente: entre ellos el Capital D. Santiago Cardozo y el Ayudante D. Estanislao Cevallos. Tengo la màs singular complacencia al ver coronados nuestros esfuerzos, cumplidos nuestro votos y satisfecho el obgeto de mis sacrificios; por que indudablemente esta acción ha llenado de espanto y temor a los Barbaros, producirà consecuencias muy felices y será por consiguiente muy fecunda en resultados.

El valiente Coronel D. Ilario Lagos merece la gratitud eterna del Pueblo Santafesino a quien como V.E. felicito por el triunfo y gloria de nuestra armas. No son menos dignos de nuestro reconocimiento y consideración, los Soldados, Gefes y Oficiales de ambas divisiones, por la bravura, entusiasmo y vizaría con que se han vatido.

Dios guarde a V.E. m.s a.s. Yn Pablo Lòpez.

El Ofic..I Mayor Int<sup>o</sup> de Gob. Calisto de Vera.

Es copia fiel de su original que obra en el Tomo 7 del Archivo de Gobierno años 1837-1838 N-5  
Notas del Gobernador Proprietario de esta Provincia paginas 8 y subsiguientes. Es copia fiel F.G.Barreto.

(viene de p. 3)

En una intención de transformación, progreso nacional se acicala con crueldad nuestra pampa argentina, mediante guerras, exterminio sistemático de indígenas, apropiándose de sus tierras y reduciendo a su mínima expresión a los pueblos originarios. Había que borrar del mapa a los salvajes que asolaban la campaña. Estas acciones generaron escritura como se verifica en el parte de guerra que se transcribe, y mucho después, literatura, como es el caso de los poemas de Avalis y San Esteban. Es la sangre de los caídos la que habla en la producción de estos autores venadenses. Es la poesía -en este caso- la que todo el tiempo actualiza lo ocurrido, impide el olvido habilitando el conocimiento y la reflexión de las generaciones posteriores.

El exterminio indígena está hablando todo el tiempo y en distintas formas recuperado por autores locales, -narradores, historiadores, poetas y ensayistas- ya que es vastísima la producción literaria al respecto siendo materialmente imposible referirlo todo en este dossier, por lo que pongo en esta escena parte de la poética de estos dos autores, prolíficos investigadores a su vez, que escriben en distintos registros y géneros.

"Rastrillada de la Tunas" y ubicación de los fortines (Santa Fe al sur. Roberto Landaburu)

Mirley, se radica en nuestra ciudad y aún sigue escribiendo preocupada por las cuestiones de la tierra y nuestra historia, habiendo configurado una valiosa obra entre poesía, prosa e historia que lleva la poco habitual cantidad de 50 libros editados desde 1960 a la fecha (ver ficha técnica).

Ricardo San Esteban, habitante por bastante tiempo de nuestra ciudad, reconocido nacional e internacionalmente por su producción literaria, creador allá por el 55 de la revista literaria Elipse, refiere... "comienzo a reflexionar y pienso en una poesía que sin ser burda, sin ser una cosa chabacana, registre los tonos de voz de nuestro pueblo" y más adelante, en el mismo reportaje... "Ha cambiado (se refiere a su poesía presente) es una poesía más cercana a las raíces telúricas nuestras buscando la tradición que existe desde mucho tiempo atrás, sin desconocer lo que pasa a nivel internacional, las corrientes nuevas y este florecimiento de la poesía nuevamente" (reportaje de la autora editado en la revista Juglaría N° 10) (ver ficha técnica del autor).

Mónica Muñoz

#### Citas

- (1) Un Género culpable. La práctica del ensayo: entredichos, preferencias e intromisiones. Eduardo Grüner. Homo Sapiens Ediciones - 1996.
- (2) (4) Rizoma. Gilles Deleuze, Félix Guattari. Ediciones Coyoacán - 1994.
- (3) (5) Usos de la literatura. Nicolas Rosa -tirant los blanch libros- Universidad de Valencia - 1999.
- (6) Interpretación y sobreinterpretación. Humberto Eco. Cambridge University Press - 1995.
- (7) (8) Reseña de Venado Tuerto. Eduardo E. Huhn. Imprenta Amorortu - 1933.

CANTATA DEL SUR SANTAFESINO - Mirley Avalis

I

Primero fue el silencio  
que en soledad, tejió la pampa.  
Un desierto de verdes soledades  
reptaba por el llano del hinojal salvaje  
donde cada mañana aquel rocío  
era un llano de lunas solitarias.

El aire era un pañuelo  
con aroma a mística comarca:  
arriero solitario sin destino,  
guardián de sombras y de estrellas mansas.

Aún era una tierra sin pólvora ni acero,  
sólo contaminada de azul y platería  
una doncella desnuda y pudorosa  
bajo la luz de las Tres Marías.

Aún era la tierra prometida  
con secretas raíces y altivas cortaderas.  
Mansedumbre tan honda permitía  
oír de Dios marcando huellas  
para el ángel de la provincianía.

II

Después fue el hombre.

Los pampas primitivos  
dejaban la impronta de sus pasos  
cuando el tiempo encendía  
la hoguera fugaz de los ocasos  
y el siglo XVIII, en filoso horizonte  
vagaba su agonía.

Los días se ahogaban de misterios,  
territorio sin pájaros ni canto,  
ñandúes y venados huyendo de las flechas,  
noches de shamanes y extrañas rogativas  
y sus muertos untados de colores  
como una señal de perpetuar la vida.

Pero un día de fatídico destierro  
los pampas cambiaron sus caminos  
buscando otros predios venturosos  
para rastrillar olvidos.

III

El siglo avanzaba por líneas de fortines;  
Areco, Pergamino, Mercedes, Melincué.  
Desde el Carcarañá, el Gamonal, La Horqueta.

El indio en su coraje, arriaba lo robado;  
botín tan codiciado, festejaba.  
Aquel festín en la laguna Los Leones,  
aquella orgía de alcohol en el Loreto  
fue un intento torpe, equivocado  
que el blanco aprovechó para ganar partida.  
Manuel Baigorria, el estratega,  
del ranquel, coronel unitario,  
más ranquel que ninguno entre ranculches  
esta vez había fracasado.

Los cien cuerpos oscuros habitados de muerte  
enfriaban la noche.  
Desde el sur el aroma del hinojal hollado,  
un olor a fracaso rociaba cada herida.  
Un vaho gris humeando sobre el pasto  
y un torrente de lanzas ya rendidas.

Andrés Quiñimay, capitanejo,  
Cacique Quiñimay, ya no hay regreso.  
Han quedado los ojos de los muertos mirando  
hacia otro vida,  
donde cada estrella vela por un hombre  
descendiente criollo o raíz india.  
Cada uno llevando su secreto  
ignorando el destino del surco y la semilla.

No hubo una cruz de homenajes a esta memoria.  
Ranqueles y soldados, hermanos y enemigos  
en la verde pasión del sur santafesino.

V

La lucha ensombrecía la esperanza.  
En cañada del Monte, prisioneros,  
Painé Guor, Mariano Rosas,  
doblegaban su arrogancia de caciques.  
Oscuro se teñía el horizonte,  
lejos los toldos y cerca la tristeza,  
frías las lanzas de fiera arremetida  
y fangosos los días de la espera.

¿Por qué huecos oscuros vagarían  
tantos odios de tantas dinastías?  
¿Qué sería del Gran Guor sin jefatura  
perdida en la lejana toldería?  
Rastrilladas oliendo a sudor de soldadesca,  
la pampa codiciada con ojos de malicia  
silencios que sangraban en míseros fortines  
por el juego feroz de la muerte o la vida.

No aprieten más gatillos ni hagan silbar lanzas,  
no obliguen a la sangre a entregar coraje  
ni arrojen en funestas hondonadas  
la libertad del indio y del soldado  
por tantos condenada.



á la 1 de la tarde  
**DE LOS CAMPOS DEL VENADO TUERTO**

# 72 LEGUAS DE CAMPO

sobre la Frontera de Buenos Aires y Santa Fe

**PASTOS INMEJORABLES HERMOSOS CAÑADONES  
 GRANDES LAGUNAS**

Estos valiosos campos se venderán en lotes de una legua más o menos por de que  
 den los interesados. No hay base para la venta.

habrá que pagar solamente \$ 50,000 m. c. por legua al contado y el resto con plazo de 3 años.

Los campos inmediatos de las Señoras Osham, Cow y Brogan, Ham, Morgan, etc. etc. han sido comprados por todos a más de \$ 100,000 a legua. Se vende que cuando más se ven las tierras los campos que vendemos.

Fotografía extraída de "Los campos de Venado Tuerto" de Roberto Landaburu.

Y los días presagiaron historias;  
 El Zapallar, Loreto, Guardia de la Esquina  
 bajo del Pedernal, Estaqueadero,  
 el temible Pincén rompiendo líneas.

A degüello de sable y a degüello la lanza  
 Emilio Mitre con su ambición perdida;  
 Baigorria, Yanquetruz, Epugmer Rosas,  
 cacique de la Celeste Dinastía.

Crecían refriegas para sumar batallas;  
 la tierra regada de melancolía  
 y ese sueño de lluvias y cosechas  
 no sería posible todavía.

## VI

Los malones se iban apagando.  
 Marchaba el indio hacia otro territorio  
 y el soldado en su frío desamparo.  
 Fue entonces que el baqueano Pablo Bargas  
 oyó llorar los pájaros  
 por el dolor de la palabra "hermano"  
 que se negaba en la cruz de aquel desierto  
 de Ancalú, Salinas Grandes, La Picasa  
 entre osamentas, lagunas, soledades  
 y en Médanos de Acha, la soledad del llano.

Y fue así...  
 que cubiertos de polvo y de cansancio  
 llegaron las carretas.  
 Al desnudo el pecho de los gringos  
 y en extraños baúles, la esperanza secreta...

Indios y criollos al ver la caravana,  
 algo les dijo el corazón urgente;  
 en unos la duda era la llaga,  
 en otros, tal vez, trébol de suerte.

Malones lejanos y dispersos  
 y mangrullo de voces apagadas;  
 ya se habían detenido los galopes  
 y en los pastos las lanzas oxidadas.

Fue entonces cuando el chasque del Hinojo  
 tuvo un sueño en aquella madrugada:  
 vio un indio detenido en el espacio  
 que hacia el cielo llevaba su mirada  
 y en su oscuro pecho color cobre,  
 el corazón rezaba.

Sólo colgaba una lágrima del aire,  
 credencial de tristeza por la raza ultrajada;  
 un silbo quejumbroso de lenta despedida  
 y una lenta elegía de calandrias.

Sudoroso el chasque despertó del sueño,  
 lejos vio al indio perdido en lontananza  
 y no fue más que un punto opaco  
 hasta desvanecer en la distancia.  
 Entonces galopó hacia el sur para buscarlo  
 pero se ahogó en el silencio de la nada.

## VIII

El indio no dejó sellos de azadas  
 ni documentos de espigas;  
 escapulario rebelde colgando de su dolor  
 de siglos y de espinas.  
 Sólo galopes y silbar de lanzas  
 quebrando el viento  
 la triste realidad de aquella raza.

El soldado marcó a fusil  
 la línea de frontera;  
 muchas muertes  
 robaron la sangre de las venas  
 regando tanta tierra con tantas agonías.  
 Enredos de chuzas y de pólvora  
 oscureciendo el aire de la vida.



## POEMAS DE LA TIERRA - Ricardo San Esteban

I  
fuimos  
hijos del mar y de yndias  
  
del acoplamiento de chinas deste sitio  
con bravos y peludos porqueros  
  
hijos  
de maringotes violadores  
y de doncellas desnudas del guayrá  
  
quien esto dice y sostiene  
vuelve de los barrancos  
de allá en el quiloazas  
  
bruñida es la armadura que me cubre  
  
es un peto de yuyo colorado  
una celada de maleza invasora  
una lanza de caña  
  
igual nos lastimaron  
las sabandijas de la tierra  
voto al chápiro  
nos lastimaron  
los yacarés e insectos  
las maniguas y esterios  
  
pero más nos hirió el mayorazgo  
el reino  
la traición  
  
os habla una estantigua  
que nació allá por el milquinientos  
en este poro de la selva  
  
un mancebo que vino  
para abrir puertas a la tierra  
buscando lo seminal de su aire  
  
recuerdo  
allí estaba la venta  
en aquellas esquinas bebí mis medio azumbares  
y escuché consejos  
  
aguardé carretas que venían  
de ciudades nubladas donde se contaba de los  
césares  
  
y cuando la luna ardía  
de cabezas de búhos  
y chumbaban los perros  
nos mataron  
  
sangró desde aquel día  
el quebracho  
el ceibo  
y el paraná ya para nada azul  
  
hay tráfico en santa fe la vieja  
  
ando sin sepultura  
sin memoria de ustedes  
  
los follones  
mataron mis mancebos  
y aún hoy os dominan  
  
no dejéis de estos huesos  
una ceniza inútil  
porque mi carne viene en los trigales  
y el mi cuerpo en rocío  
  
comprended la violencia  
que tiene la tierra en estos sitios

II  
iba con las primeras luces  
aquellas que no son ayer ni todavía mañana  
  
iba  
  
un aire diferente envolvía mis manos  
un aire como a través del horizonte  
  
el lucero se apagaba en rocío  
a la hora en que tocaba yo  
la seda virgen de la aurora  
mientras los portones del este  
encendían el teatro  
  
miraba el cielo conociendo sus dentro  
colocando mi ojo en infinito  
  
el alba  
una escalada  
quemaba mi sangre en sus candiles  
  
vieras el campo dando a luz  
sus pastos y gorriones  
  
y en la mañana ya  
caminar por esas rompientes de rocío  
que nos bañan las ingles  
  
agua y luz mixturadas  
con los crios del cielo  
esos pájaros  
que las tropillas secuestran en sus grupas  
  
hace años creí que su amor me llegaba  
en campos y animales  
  
que la naturaleza me era propia  
  
en esas mojaduras se me hacía  
que mi destino  
trataba con el trigo  
de invadir los espacios  
  
no quiero ahora recordar  
que me desalojaron  
no quiero pensar en los destierros  
  
en esas lejanías privadas  
donde los hombres se hundieron  
  
quiero sólo recordar  
aquella mi primera comunión de centauro  
en la planicie atenta  
  
galopaba los campos anegados de trébol  
con aquel parejero  
donde los atolones de hormigas y cardos  
peleaban por la propia  
  
en aquella pampa que se toma milenios  
en la preparación de alguna huella  
y deja su herradura en los soles pisoteados  
  
galopaba pues  
  
detrás del horizonte  
yo mi caballo y más nadie  
  
los corcovos  
que removían el pasado  
desde el cabeza amarga y baigorrita  
hasta boleadas en el zapallar y en melincué  
(toda una historia)  
  
el bellaco quería desmontarme  
  
yo me aferraba sus crines  
prendido a lo chuncaco

el zaino removía su oreja  
al ver a sus laderos  
imprudentes madrinas  
baguales a pura dentellada  
  
yo sentía como sienten los pastos  
a lo ancho  
entre coces y sudores y llamaradas del pelo zaino  
que amenazaban propagarse  
  
patas que rompían las luces en el lodo  
velay los fletes  
con sus coces sanguíneas  
la línea de sus cuellos en disturbio  
  
galope caballo galope caballo  
caballo caballo caballo  
  
en la carrera  
toda la tierra me cascoteaba con insectos  
hasta llegar  
donde termina la lluvia  
y bajo lo grueso del arco iris  
  
donde las mariposas me esperaban  
para salir al aire  
  
y el viboreo  
las costaladas  
el rodar ente los sorgos  
  
caímos en medio de abrojos  
en mitad de sus estrellas ásperas  
  
un destello borgoña en los ijares  
mi caballo  
sus tendones en oleadas nerviosas  
cuando de pie otra vez  
salvábamos la rosa de los vientos  
  
no desmintió su sangre  
hundiendo el casco en el último empaque  
  
corazón de caballo  
corazón el mío  
dos puntos hacia los universales desfondados  
  
un caballo un caballo un caballo.  
  
IX  
  
pero hay que ver al hombre sobre su distancia  
protegido por el acrílico de la noche  
  
el hombre transparente  
parado sobre la pampa  
  
traspasadas su venas  
por la extensión  
y su intención de libertad  
  
nadie sabe aún  
lo que en la pampa se resuelve  
  
eso que termina  
por estar más en nosotros que en ella  
  
el lado abierto para que los truenos  
rueden hacia el mar  
  
el coral abierto para que los potros  
chospén con el frío  
  
el espacio abierto para que el hombre  
gane su libertad